

TRONCOSO, Claudia Alejandra, "La actualidad de los estudios sobre el turismo. Temas, perspectivas y contribuciones desde las ciencias sociales".
Ítems del CIEP. Número I: "Miradas interdisciplinarias". Tandil: UNCPBA, 2016. ISSN 2545-7373
pp. 63-80, <http://ojs.fch.unicen.edu.ar/index.php/ciep/about>

La actualidad de los estudios sobre el turismo. Temas, perspectivas y contribuciones desde las ciencias sociales

Claudia Alejandra Troncoso *

Recibido: 03/05/2016

Aceptado: 10/06/2016

Resumen

El turismo ha experimentado un crecimiento notable en las sociedades actuales, así como el interés por generar conocimiento en torno a esta práctica ha seguido una suerte similar. Este artículo busca ofrecer un recorrido por los estudios sobre el turismo recuperando especialmente los aportes realizados desde las ciencias sociales. Para ello se centra en algunas perspectivas y temáticas que se han consolidado en los últimos años en torno a este campo de estudios. Específicamente se desarrollan tres grandes ejes: la valorización turística de la cultura, la valorización turística de ambientes naturales y la relación turismo-desarrollo. El texto también presenta algunas temáticas que se vislumbran como nuevos interrogantes y abordajes de este campo de estudios.

Palabras clave: turismo-ciencias sociales- relación turismo-cultura- relación turismo-naturaleza- desarrollo

Contemporary tourism studies. Issues, perspectives and contributions from social sciences

Abstract

Tourism has experienced an increase in contemporary societies and the interest in tourism research has developed accordingly to this process. This paper aims to introduce some recent contributions made by social sciences that have enriched tourism studies. In order to do that it discusses some theoretical perspectives and topics that have become well established in this field of knowledge. Specifically, it develops three main issues: the tourist valorization of cultural resources, the tourist valorization of nature, and the tourism-development nexus. The paper also introduces some emerging topics that indicate innovative approaches in the field.

Keywords: tourism- social sciences- tourism-culture relationship- tourism-nature relationship- development

* CONICET/Universidad de Buenos Aires. E-mail: claudia.a.troncoso@gmail.com

El estudio del turismo desde las ciencias sociales

El turismo constituye una práctica de creciente importancia en las sociedades actuales. Acompañando esta relevancia, su estudio también ha experimentado un crecimiento notable en las últimas décadas orientado a la comprensión y la intervención en materia turística. Este artículo pretende ofrecer un panorama de los estudios sobre el turismo recuperando especialmente los aportes realizados desde las ciencias sociales, los cuales paulatinamente son retomados en ámbitos como la gestión y la formación de recursos humanos para el turismo. Para ello se centra en algunas perspectivas y temáticas que se han consolidado (a nivel mundial y en la Argentina) en los últimos años y aquellas otras que se vislumbran como nuevos interrogantes y abordajes de este campo de estudios.

Recuperar las formas de pensar y abordar el turismo desde las ciencias sociales implica alejarse explícitamente de abordajes que han predominado (y continúan predominando) en los estudios turísticos. En términos generales, partiendo de un fuerte empirismo y de posturas teóricas poco explicitadas, estos abordajes se han caracterizado por intentar dar respuestas a las demandas de la industria turística y la política sectorial asumiendo al turismo como un fenómeno estrictamente económico y, particularmente, como un negocio (Franklin y Crang, 2001; Gale, 2011; Bianchi, 2009). Esto ha dado paso a una producción de claro corte propositivo donde se brindan ideas, soluciones y recomendaciones para el desarrollo de la actividad (Bertoncello, 2005). Frente a esta manera de concebir el turismo, desde las ciencias sociales se ha buscado inscribir su comprensión en un marco más amplio de reflexión que permita dar cuenta de todas las dimensiones y complejidades de esta práctica social recuperando aportes de varias disciplinas desde una postura crítica (tanto en lo epistemológico como en lo social).¹

El artículo se organiza a partir de un primer apartado en el que se exponen algunos puntos de partida compartidos desde las ciencias sociales para pensar el turismo y en un segundo momento se exponen los principales núcleos temáticos que se han consolidado en los últimos años. Seguidamente, se presentan aquellas temáticas y nuevas perspectivas de interpretación que de manera reciente vienen orientando las indagaciones académicas en materia de turismo, y, por último, el artículo cierra con reflexiones finales que recuperan algunas de las cuestiones desarrolladas en el texto.

¹ En el ámbito académico estas dos formas de abordar el turismo conviven y se asiste con frecuencia a lo que Bianchi (2003: 14) denomina “tensiones entre un pragmatismo para solucionar problemas y la emergencia de análisis críticos”.

El turismo y las sociedades modernas

Durante la segunda mitad del siglo XX el turismo ya se había consolidado como una práctica vinculada al ocio presente en buena parte de las sociedades occidentales. Su creciente importancia como fenómeno social, cultural, económico despertó el interés desde distintos ámbitos del saber dando lugar a una profusa literatura producida, en gran medida, para orientar la práctica profesional y la gestión del turismo. Recién en las últimas décadas, desde las ciencias sociales han surgido intentos por abordar el turismo de manera exhaustiva y echando mano a los desarrollos conceptuales de varias disciplinas (historia, antropología, sociología, geografía, etc.) (Hiernaux, 2002a; Bertoncello, 2002). Algunos especialistas señalan que el turismo no había resultado de interés para la investigación social en la medida en que en este campo prevalecían indagaciones vinculadas con aspectos, actividades y procesos relacionados con la producción industrial y no aquellos vinculados con el ocio (Meethan, 2001). En el mismo sentido, autores como Lash y Urry (1998) señalan que otras temáticas corrieron la misma suerte; así, afirman, se dejó de lado el estudio del sector servicios en pos de un interés por la producción industrial, el del consumo por la producción, el del ocio por el trabajo y el de la movilidad por la estructura.

Sin embargo, progresivamente las ciencias sociales fueron interesándose por el turismo y esto dio paso a la introducción de aportes teórico-metodológicos de distintas disciplinas que ofrecieron elementos para interpretar distintas dimensiones de la práctica. Los intentos que en décadas recientes inauguraron los estudios sobre el turismo con vistas a su teorización desde las ciencias sociales tienen un hito relevante en el trabajo de Dean MacCannell *The tourist. A new theory of the leisure class*, de 1976. Allí se introducen discusiones vinculadas al lugar del turismo en la modernidad, el carácter social de los atractivos turísticos, así como desarrollos conceptuales en torno a la idea de autenticidad. Con posterioridad, el trabajo de 1990 de John Urry *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*, abriría caminos para pensar el turismo desde múltiples dimensiones (históricas, económicas, sociales, culturales, simbólicas) a través del concepto de *mirada turística*, su evolución histórica y las distintas formas que adquiere según las sociedades y grupos sociales. En este trabajo, ampliamente citado en la literatura académica, Urry retomaría aspectos culturales y sociales del turismo, en contraposición al énfasis en lo económico que había prevalecido hasta ese momento.²

² Otros referentes clásicos en los estudios del turismo son los trabajos de Dumazedier (*Sociología empírica del ocio*), Krippendorf (*Sociología del turismo*) y Turner y Ash (*La horda dorada. El turismo*)

Estas obras constituyeron los intentos más sólidos por construir desarrollos interpretativos para pensar la práctica turística desde las ciencias sociales. Ambos tuvieron como punto de partida y justificación la idea que una comprensión en profundidad de la práctica turística redundaría en un entendimiento de procesos más amplios que se dan en la sociedad moderna. Así, el turismo ya no sería una práctica banal sino una de las tantas a partir de la cual podemos comprender la sociedad actual.

Acompañando estas formas de pensar el turismo, varios autores parten de la afirmación de que esta práctica no puede ser comprendida independientemente del contexto económico, histórico y sociocultural específico (Britton, 1991; Bertoncello, 2002; Meethan, 2001). Asimismo, se afirma que el turismo es una práctica de ocio propia de la sociedad moderna y del modo de producción capitalista. Pensar el turismo de esta forma implica situarlo histórica y socioculturalmente como práctica de las sociedades occidentales desde fines del siglo XVIII. Esto implica considerar las formas de organización de estas sociedades tanto en términos económicos (consolidación y desarrollo del sistema capitalista) como sociales y culturales, incorporando como elementos centrales las ideas y las representaciones presentes en estas sociedades. En definitiva, todos estos elementos confluyen en la definición de un abordaje que, como se expuso en el punto precedente, ha procurado ser analítico, más que propositivo.

Estos puntos de partida han dado pie al abordaje de numerosas temáticas y perspectivas de interpretación que vinculan el turismo con diversos aspectos de las sociedades occidentales modernas; algunas de ellas son las que se presentan en el siguiente apartado.

Temas y perspectivas en la investigación sobre turismo

Los diferentes temas que abordan los estudios sobre el turismo, así como las perspectivas desde los cuales lo hacen, son variados. Aquí se presentan tres temas clásicos que comprenden y articulan varias temáticas que han formado parte de los estudios turísticos de las últimas décadas. Claramente lo expuesto en este punto no es de carácter exhaustivo; se ha buscado, más bien, presentar grandes ejes temáticos que atraviesan otros aspectos de los estudios sobre el turismo (entre ellos, por ejemplo, la valorización turística de ámbitos rurales o urbanos y la relación turistas y sociedad local, así como el estudio de modalidades turísticas específicas).

internacional y la periferia del placer) y las compilaciones de Smith (*Anfitriones e invitados*) y de Kadt (*Turismo: ¿pasaporte para el desarrollo?*).

a. Repensando la valorización turística de la cultura

Los aspectos culturales de diferentes sociedades, contemporáneas o pasadas, han sido históricamente elementos de interés para los turistas. Desde el ámbito académico los análisis e interpretaciones que giran en torno a estos procesos de valorización turística de objetos o manifestaciones culturales abarcan diferentes temáticas y perspectivas.³ Discusiones en torno a ciertos conceptos clave han sido transversales a varios aspectos de estas formas de valorización turística. Dos de los conceptos que han concitado más atención han sido el de patrimonio y el de autenticidad. Las discusiones conceptuales en torno a ellos han contribuido a problematizar algunos aspectos de las formas que adquiere la valorización turística de las sociedades residentes en destinos turísticos.

Con respecto al *patrimonio*,⁴ desde las ciencias sociales se fue abandonando progresivamente una idea muy presente en los estudios turísticos según la cual se lo concibe como la esencia de la identidad y la cultura⁵ y como algo susceptible de ser destruido por el turismo (vía “masificación” de los destinos) o bien protegido por él (vía los recursos que el turismo podría generar).

Contra poniéndose a estas ideas, desde las ciencias sociales el patrimonio se comprende como resultado de un proceso de selección por el cual resultan elegidos ciertos atributos de sociedades o lugares que devienen referentes identitarios (Prats, 1998; Graham, Ashworth y Tunbridge, 2000). Así, se ha llamado la atención acerca de los variados actores que intervienen en estos procesos de selección donde se decide qué es patrimonio, cómo se caracteriza y de qué manera se sanciona una designación patrimonial formal. Esto implica una concepción de patrimonio como algo sujeto a intereses y acciones que involucran a un conjunto de actores concretos que (dependiendo de su poder y capacidad de acción) van a intentar hacer extensiva su idea de patrimonio a otros sectores de la sociedad instaurándola como hegemónica (Prats, 1998; Smith, 2006).

La diversidad de actores involucrados en estos procesos lleva a considerar la posibilidad de surgimiento de conflictos en torno al patrimonio, en tanto lo que se define como tal

³ Para una presentación y análisis de las diferentes formas que toman los vínculos entre cultura y turismo desde una mirada antropológica, véase Barretto (2007).

⁴ Si bien está muy presente en los debates acerca de la valorización turística de lo cultural, el patrimonio no remite únicamente al conjunto de atractivos culturales, sino que incluye también elementos o procesos del orden natural. Buena parte de las discusiones y desarrollos conceptuales vinculados con este concepto pueden ser consideradas para pensar referentes identitarios y atractivos naturales.

⁵ Para una sistematización de las formas de concebir el patrimonio y su vinculación con el turismo, véase Troncoso y Almirón (2005).

—muchas veces presentado como algo de valor universal— puede no ser compartido por diferentes sectores o grupos (García Canclini, 1999; Graham y otros, 2000; Prats, 1998). De aquí que algunos autores hablen de “disonancia” para dar cuenta de esta falta de acuerdo y consistencia del significado otorgado al patrimonio (Graham y otros, 2000).

Estas formas alternativas de comprender el patrimonio implican maneras específicas de concebir su relación con el turismo. En efecto, desde estas posturas se afirma que ese conjunto de actores involucrados en las selecciones y decisiones patrimoniales puede incluir a aquellos relacionados con la industria turística. De hecho, explícitamente se propone que, en vistas de que el patrimonio constituye un atractivo turístico de primer nivel, cada vez con más frecuencia, las definiciones patrimoniales están atentas a las demandas turísticas (Almirón, Bertoncello y Troncoso, 2006), es decir, se busca definir un patrimonio para dar paso al desarrollo de negocios turísticos. Esto da cuenta de que otras dimensiones más allá de la identitaria (fundamentalmente la dimensión económica) intervienen en la definición de cuáles serán los referentes patrimoniales de una sociedad.

En otras palabras, el turismo se cuele en el proceso mismo de definición de referentes identitarios de una sociedad o grupo. MacCannell (1992) ha empleado el concepto de etnicidad reconstruida para referirse a estos procesos; con él hace referencia a la creación por parte de las sociedades receptoras de una etnicidad para el turismo, producto de un esfuerzo por satisfacer la demanda turística en un contexto cultural occidental en el cual las culturas «exóticas» se convierten en atractivos turísticos. A partir de esto se señalan posibles consecuencias: aquellas conflictivas a partir de confrontaciones entre la lógica turística-comercial y la identitaria; y aquellas otras que podrían dar lugar a la reformulación de la identidad, en tanto se adopten como propias estas imágenes externas generadas para el turismo (Prats, 1998).

La visión esencialista del patrimonio y las miradas que categóricamente pretenden establecer el carácter negativo o positivo de la relación entre turismo y patrimonio quedan desarticuladas en estas propuestas. Ellas abogan por incluir en el análisis la dimensión social de todo proceso de patrimonialización que permita tener en cuenta los actores involucrados (y las relaciones entre ellos), sus intereses, sus ideas y sus acciones concretas para cada proceso en particular. Asimismo, al proponer que la definición de patrimonio no es unívoca, estas miradas invitan a considerar los procesos por los cuales han devenido hegemónicas las ideas sobre patrimonio presentes en una sociedad,

incluso aquellas fuertemente institucionalizadas y ampliamente difundidas⁶ (Smith, 2006).

Otro de los conceptos centrales en los estudios del turismo, especialmente aquellos vinculados con el turismo cultural, es el de *autenticidad*. La idea de autenticidad ha constituido, también, uno de los ejes de debates y desarrollos conceptuales para interpretar los procesos de valorización turística de la cultura. En términos generales, la idea de autenticidad hace referencia a una condición que da cuenta del carácter genuino, legítimo u original de determinado elemento. Tradicionalmente, desde los estudios del turismo la autenticidad fue concebida como el carácter inalterado, no modificado de ciertos objetos, culturas y lugares de interés para el turista. Estas posturas, a su vez, han pregonado el mantenimiento de la autenticidad y condenado la falsedad (o inautenticidad) presente en el turismo. Sin embargo, desde las ciencias sociales se ha problematizado y complejizado esta idea de autenticidad. Una de las primeras reflexiones teóricas es la que realiza MacCannell (1989) quien afirma que los turistas buscan la autenticidad en sus viajes turísticos, pero raramente logran ser testigos de la misma, en la medida en que sólo acceden a una autenticidad escenificada, es decir, preparada para la mirada turística. Así, en la propuesta del autor, las culturas locales se exhiben en un escenario (*front stage area*) y reservan para otro lugar, fuera de la mirada turística (*backstage region*), las manifestaciones culturales auténticas.

Esta forma de pensar la autenticidad implica suponer que existe una realidad objetiva a partir de la cual se puede establecer el grado de autenticidad (o el carácter de verdadero, genuino, preciso) de los objetos. Este ha sido uno de los aspectos cuestionados por posturas que afirman que la cultura cambia constantemente y, consecuentemente, sería imposible establecer referentes estáticos con los cuales contrastar la autenticidad de aquellos objetos consumidos por el turismo. A partir de estas críticas han surgido propuestas alternativas para pensar la autenticidad: aquellas que pregonan que la autenticidad en torno a ciertos objetos se construye socialmente (no se puede establecer de manera “objetiva”) y otras que invitan abandonar la idea de autenticidad *de los objetos* y proponen pensar la autenticidad *de la experiencia turística*, es decir, tener en cuenta si la experiencia es vivida o no como auténtica por el turista (Wang, 1999; Reisinger y Steiner, 2006). Esta apertura de la idea de autenticidad implica, no sólo

⁶ Un análisis en este sentido en relación con las designaciones como Patrimonio Mundial de la UNESCO puede encontrarse en Santamarina Campos (2013).

dejar de lado posturas estáticas y esencialistas sino contar con diferentes propuestas analíticas que pueden echar luz para el abordaje de casos específicos.⁷

b. Propuestas para comprender el turismo en ámbitos naturales

Las formas que toma la valorización turística de la naturaleza es una de las temáticas más abordadas en la actualidad por la literatura turística. Esto remite a una preocupación más amplia presente en las sociedades contemporáneas donde cuestiones como el uso de los recursos y las condiciones ambientales modificadas por la actividad humana se han instalado con fuerza.

En términos de la práctica concreta, esto se tradujo en una revalorización de todo lo relacionado con la naturaleza como atractivo turístico. En parte, esta revalorización surge como rechazo a ciertas características que ha tomado la vida moderna (aquella considerada responsable por los procesos de transformación de ambientes naturales) y en este sentido guarda puntos en común con otras prácticas “saludables” presentes en la vida cotidiana (vinculadas a la alimentación, por ejemplo) (Urry, 2004; Hiernaux, 2002b). Los espacios naturales, especialmente los que se encuentran bajo algún régimen de resguardo como las áreas protegidas, aparecen entre los destinos más buscados por los turistas que procuran presenciar aquello que, por el momento, parece haber escapado a transformaciones irreversibles generadas por el hombre (Boyd, 2004; Cohen, 2005).

Más allá de este interés renovado por la naturaleza que inspira visitas a lugares poco transformados, también se ha señalado que el propio turismo ha sido parte de estas modificaciones irreversibles. Como se ha hecho para otras actividades, en el caso del turismo se habla de impactos negativos en los recursos y los ambientes naturales en general (entre ellos, contaminación y alteración de ecosistemas a partir de la intensa presencia de turistas o de las obras de infraestructura que permiten la concreción de esta práctica) (Holden, 2009).

A pesar de estas visiones negativas, algunos han postulado que el turismo puede evitar procesos de destrucción ambiental. Estas ideas se basan en asumir que en comparación con otras actividades (agricultura, industria, minería) el turismo introduce transformaciones menores en los ambientes en la medida en que esa condición natural preservada es justamente lo que aparece como atractivo para los turistas (Holden, 2009). La presencia del turismo en ámbitos naturales estaría condicionada, sin embargo, al incentivo de nuevas formas de pensar su presencia en estos ámbitos. Modalidades como

⁷ Para un análisis a partir de estudios de caso de las diferentes formas de pensar la autenticidad en el turismo, véase Bruner (2001).

el ecoturismo, el turismo de naturaleza, el turismo responsable, etc. parecerían contemplar, así, un nuevo compromiso del turista (Meyer-Arendt, 2004).

En vinculación con esto, la preocupación por la relación que el hombre establece con el ambiente y los recursos naturales llevó a definir una “obligación moral” hacia el primero, donde acciones vinculadas a la educación y concientización han sido clave en la búsqueda por generar un cambio en el comportamiento del turista (Holden, 2009 y 2011). Esto está en la base de las nuevas modalidades turísticas mencionadas arriba, surgidas y pregonadas desde diversos ámbitos (saber experto, organismos internacionales, agentes económicos, entidades vinculadas a la gestión pública) y presentadas, en algunos casos, como una situación deseable de simbiosis entre turistas y ambientes naturales (Cater, 2004; Meyer-Arendt, 2004).⁸

Todos estos elementos se encuadran, en términos más generales, en los postulados del *desarrollo sustentable*, esta forma de concebir el desarrollo popularizada hacia fines del siglo XX que busca establecer una relación armoniosa entre actividades económicas y protección de los aspectos ambiental y socioculturales de los destinos (se volverá en detalle sobre este tema en el punto siguiente).

Ahora bien, en ocasiones algunos estudios críticos han señalado que estas formas de comprender la relación entre turismo y ámbitos naturales con frecuencia implica una reproducción acrítica de ideas y puntos de partida teóricos escasamente explicitados. Por un lado, se ha señalado que en esta forma de pensar al hombre en el mundo en la que se distinguen, por un lado, sociedad y, por otro, naturaleza subyace una concepción binaria donde lo natural está cargado de positividades (signadas por dinámicas equilibradas y armónicas) y lo humano de negatividades (irrumpiendo y transformando esa dinámica natural mediante su intervención). Esta forma que adquiere la comprensión de la naturaleza se toma como dada, incuestionada, sin estimar su carácter histórico y socialmente específico (Ramírez, 2008). En relación con esto, lejos de celebrar las formas actuales de valorización turísticas como obvias, cristalizando una única manera de comprender el interés de la sociedad por la naturaleza, diferentes aportes desde las ciencias sociales han dado cuenta de cómo este interés es histórica y socialmente específico; como afirma Saarinen (2004: 440), refiriéndose al turismo: “lo

⁸ Esto involucra, muchas veces, la insistencia en la normatización de las experiencias turísticas a partir del incentivo a las modalidades turísticas señaladas y de otras estrategias como la creación de reglamentaciones que orienten la conducta de los visitantes de áreas protegidas o el establecimiento de una “capacidad de carga” de los destinos.

que vemos y especialmente valoramos en los paisajes naturales son proyecciones culturales creadas por el turismo y la modernización, en general”.⁹

Retomando estos aportes, se ha llamado la atención acerca de la necesidad de colocar esta “imperiosa necesidad de protección de la naturaleza” (que aparece como una idea incuestionada y de validez universal) en el centro de análisis que pongan la atención en los actores involucrados, los discursos que generan o reproducen, sus intereses, las vinculaciones y alianzas con otros actores, y los beneficios y consecuencias de naturalizar estos discursos y prácticas “protectoras” de ambientes naturales. Así, por ejemplo, algunos autores se han preguntado qué rol cumple la protección de ámbitos naturales en los procesos de desarrollo del capitalismo (Hughes, 2004). Y explícitamente han indagado cómo acompañan la reproducción del capital y refuerzan ciertas relaciones de poder existentes, mientras son ampliamente legitimadas en tanto se presentan como protectoras de ambientes y recursos.¹⁰

c. El turismo y las nuevas formas de pensar el desarrollo

Otro de los núcleos centrales en los estudios sobre el turismo se vincula con la relación que éste mantiene con el desarrollo. La idea de que el turismo implica un conjunto de actividades que pueden generar desarrollo o bienestar para las sociedades de los destinos turísticos se encuentra ampliamente instalada como uno de los pilares sobre los que se apoya el incentivo al turismo. En efecto, todas las positivities asociadas al turismo en relación con el bienestar de la población residente en los destinos y con el desarrollo económico en general, frecuentemente han funcionado como impulsoras de políticas y herramientas de planificación sectorial (Bertoncello, 2005).

La preocupación por el desarrollo se ha instalado desde hace décadas en las discusiones en torno al turismo y ha dado lugar a distintas propuestas acerca de cómo pensarlo. Estas propuestas acompañaron, en términos generales, los modelos de desarrollo vigentes desde mediados del siglo XX (Capanegra, 2005). A la luz de nuevas tendencias, hoy en día la relación entre turismo y desarrollo se piensa casi exclusivamente en términos de dos variantes ampliamente instaladas: el *desarrollo local* y el *desarrollo sustentable*. Estas propuestas apuntan a pensar un desarrollo que tenga en cuenta y evite las formas de pensar e implementar el desarrollo vigente desde la

⁹ Las formas de valorización histórica de ambientes litorales, por ejemplo, pueden encontrarse en el clásico libro de Corbin *Le territoire du vide. L'Occident et le désir du rivage, 1750-1840* (1988) y en el trabajo de Duhamel y Knafou (2003).

¹⁰ Análisis en este sentido pueden encontrarse en los trabajos de Overton (1979), Bertoncello (2000) y Ojeda (2013) que abordan específicamente procesos de valorización turística en áreas protegidas.

segunda mitad del siglo XX durante el crecimiento del turismo masivo. Ellas fueron criticadas en tanto habían dado paso a formas específicas de organización de la producción y el consumo en el contexto del capitalismo que, entre otras cosas, dio lugar a procesos de deterioro en la calidad de vida y los recursos naturales (Liu, 2003). Desarrollo local y desarrollo sustentable surgen, así como las nuevas ideas (alternativas) que rigen las formas de pensar, analizar e implementar el turismo.

Específicamente, las propuestas de desarrollo local emergieron de la mano de la crítica a los modelos de desarrollo que favorecían la generación de condiciones para la llegada de inversiones externas a un lugar. Al contrario de estos modelos, las nuevas propuestas apuntan a la utilización de recursos locales en manos de la población local para dar lugar a procesos de desarrollo orientados por ella, en el convencimiento de que la información y los conocimientos que se manejan a nivel local son adecuados, suficientes y óptimos para guiar el desarrollo (Moreira Braga, 2001).

Por su parte, la idea de “la muerte de la naturaleza como la profecía de nuestros tiempos” (Nouzeilles, 2002) que caracterizó la forma de pensar el uso inadecuado de los recursos naturales también incentivará estas formas de repensar el desarrollo, con énfasis en la necesidad de contemplar formas de protección y de gestión adecuada de estos recursos, sintetizadas en la idea de sustentabilidad. Desde el turismo también se propuso que esta práctica podía ajustarse a los postulados del desarrollo sustentable en la búsqueda por definir modos de intervención en una realidad con distintos grados de deterioro social y ambiental (Ramírez, 2008).

Estas nuevas perspectivas de desarrollo fueron acompañadas por formas específicas de pensar la implementación de políticas y la definición de estrategias para hacerlo. Entre estas estrategias se destacan aquellas definidas como participativas. Ellas implican el involucramiento de diferentes actores en la toma de decisiones vinculadas a la gestión, en el caso que nos ocupa, del turismo. Estas ideas son ampliamente promovidas en la literatura turística argumentando que la participación, especialmente de los residentes en los destinos, es clave para lograr el desarrollo buscado (Bianchi, 2003).

¿Cuáles han sido los aportes desde las miradas críticas desde las ciencias sociales para referirse a la relación entre turismo y desarrollo? Los trabajos que analizan las nuevas formas de pensar el desarrollo del turismo de una manera crítica son escasos; sin embargo, pueden señalarse algunos aportes que se han alejado de estas formas hegemónicas y acríticas de pensar el desarrollo.

En primer lugar, se argumenta que estas ideas de desarrollo se encuentran débilmente conceptualizadas y que responden a posturas muchas veces de carácter voluntarista en tanto sólo expresan un deseo acerca de lo que se espera del turismo bajo estas nuevas ideas (Bertoncello, 2002; Hunter, 1997; Ramírez, 2008).

Asimismo, se ha objetado específicamente esta primacía otorgada a lo local en estas posturas ya que deja de lado la consideración de otros procesos políticos y económicos expresados a otras escalas, indispensables para comprender lo que acontece en los lugares. Este “condicionamiento escalar” al pensar el desarrollo se transforma en una restricción para la comprensión de la dinámica turística en destinos, toda vez que, por un lado, descontextualiza lo que acontece a nivel local, y por otro (y por el mismo motivo), cercena la trama de actores que deciden, administran y actúan en relación a un destino turístico (Troncoso, 2012). Así, se señala que presentar estas nuevas formas de pensar el desarrollo a nivel local como positivas en contraposición con las negatividades asociadas al desarrollo del turismo masivo es un reduccionismo ingenuo (Meethan, 2001).

En relación al desarrollo sustentable se afirma que es una constante en la literatura sobre turismo mencionar la sostenibilidad sin explicar a qué se está haciendo referencia, u ofrecer una idea vaga asociada a un turismo integrador, armonioso, compatible, balanceado, o sinérgico en su relación con los recursos naturales (Hunter, 1997). Asimismo, se han señalado las distancias entre estas propuestas y su implementación concreta. Al respecto Ramírez señala que el desarrollo turístico sustentable

“...es un discurso políticamente correcto y relativamente simple de formular, pero con serias dificultades de aplicar, gestionar; presentando, al mismo tiempo, diversas dificultades para medir los cambios y transformaciones producidas. Situación que es potencialmente propensa a la manipulación de la escasa e inconclusa información para fundamentar y legitimar las ‘bondades’ de un desarrollo turístico sustentable” (2008: 12).

Algunas observaciones críticas también se realizaron respecto a la participación como estrategia y, especialmente, de su condición de garantía infalible para el desarrollo. Fundamentalmente se ha señalado cómo estas formas de pensar la participación han asumido que el poder en el espacio social está igualmente distribuido entre los diferentes actores y que el consenso puede ser alcanzado a través de mecanismos deliberativos (Moreira Braga, 2003; Bianchi, 2003). Frente a esto se ha insistido en la

necesidad de contemplar las circunstancias políticas y económicas que condicionan la lucha por el acceso al control de diferentes recursos por los distintos actores en los procesos de desarrollo del turismo, considerando especialmente las relaciones sociales y las diferentes cuotas de poder que presentan estos actores (Bianchi, 2003).¹¹

Temáticas y perspectivas emergentes en la investigación sobre el turismo

Junto con el desarrollo de estas temáticas y perspectivas ya consolidadas en los estudios del turismo, en años recientes han surgido otras que tienen una difusión incipiente. Algunas de estas nuevas miradas vienen de la mano del giro cultural en los estudios del turismo el cual abreva en perspectivas más amplias que han inspirado la producción en ciencias sociales en las últimas décadas como son el postestructuralismo y el postmodernismo (Bianchi, 2009; Gale, 2012). Estas nuevas tendencias se apoyan en el cuestionamiento a las visiones más estructurales que han prevalecido en este tipo de estudios y que han puesto el énfasis en sus dimensiones económicas. Así, en este aspecto particular, reflejan y recuperan otros debates más amplios dados en el campo de la sociología (y retomados en otras disciplinas) en torno a las tensiones entre estructura y agencia o sociedad e individuo (Meethan, 2001). Entre otras cosas, ellas comparten el interés por colocar al sujeto en el centro de los estudios del turismo. En esta línea de indagación se ha buscado comprender cómo el turista experimenta los viajes turísticos más allá de lo propuesto (a veces interpretado como impuesto) por la industria turística.¹²

Otra línea de trabajos busca relativizar la centralidad que lo visual, y en general las representaciones, han tenido en los estudios del turismo. Sin quitar relevancia a la visión se propone la inclusión de otros sentidos para dar cuenta de la experiencia turística e incluso las nuevas propuestas apuntan a un turista involucrado en la experiencia turística “con todo el cuerpo” y en una actitud más activa que la mera observación de atractivos (Franklin y Crang, 2001; Crouch y Desforges, 2003; Crang, 1997).

Recuperando los aportes de los estudios postcoloniales también se ha buscado, recientemente, repensar el turismo. Esto se ha realizado poniendo atención en los procesos que tienen lugar en destinos turísticos con pasado colonial o aquellos otros en donde el turismo puede ser comprendido como una nueva forma de colonialismo. Aquí

¹¹ En Kuper, Ramírez y Troncoso (2010) puede consultarse un análisis de procesos participativos concretos vinculados al turismo en los que se ponen en evidencia algunos de los aspectos aquí señalados.

¹² Sobre este tema véase MacCannell (2001) quien propone recuperar cierta autonomía del sujeto para definir decisiones implicadas en el viaje turístico.

el acento está puesto en la distribución asimétrica de poder y en cómo el turismo puede generar espacios para transformar estas relaciones (Keen y Tucker, 2011).

Como en varias disciplinas también se han incorporado los estudios de género para discutir aspectos del turismo que habían sido soslayados hasta recientemente. Así, el turismo es visto como un ámbito en el que las diferencias e identidades de género se hacen evidentes, tanto desde el punto de vista de las sociedades locales como de los turistas (Aitchison, 2009; Tiver, 2011). Los estudios sobre la movilidad también han procurado analizar al turismo desde estas nuevas perspectivas que piensan a la sociedad actual esencialmente como una sociedad móvil (Sheller y Urry, 2006). En efecto, entre otras cosas, se propone considerar al turismo como parte de la vida cotidiana, como una forma más de movilidad de las sociedades actuales, minimizando su carácter excepcional (Gale, 2011; Franklin y Crang, 2001).

Estas constituyen algunas de las nuevas líneas de indagación en los estudios sobre el turismo (por cierto, poco exploradas en los estudios turísticos en la Argentina y en Iberoamérica en general) que, sumadas y articuladas con las temáticas y perspectivas ya consolidadas, han aportado nuevos elementos para abordar la complejidad de la práctica turística.

Consideraciones finales

El recorrido de este artículo constituye una presentación parcial de algunos de los temas, perspectivas y discusiones presentes en la actualidad en los estudios sobre el turismo. Específicamente se recuperaron algunos de los aportes brindados desde las ciencias sociales, los cuales progresivamente vienen siendo incorporados a ámbitos de formación y gestión turística.

En relación con lo presentado, en este apartado final, interesa señalar tres cuestiones. Para comenzar, es destacable la apertura que desde los estudios del turismo se realizó a este conjunto de contribuciones desde las ciencias sociales. Esto ha permitido, por un lado, incorporar aproximaciones en profundidad sobre varios aspectos del turismo (sociales, culturales, políticos) que acompañan y buscan articularse con aquellas temáticas clásicas enfocadas en aspectos técnicos y económicos. En segundo lugar, y vinculado con lo anterior, esto se ha realizado incorporando la rigurosidad científica y la explicitación teórica y metodológica que ha caracterizado estos campos de conocimiento, así como su actitud crítica, que ha permitido, no sólo cuestionar las bases epistemológicas sobre las cuales se produce conocimiento sobre el turismo, sino aportar

elementos para pensar alternativas a la realidad económica, sociocultural, política del turismo actual.

Una última cuestión que merece ser señalada refiere al carácter incipiente (aún más en nuestros contextos) de los estudios sobre el turismo. Esta situación, lejos de concebirse negativamente, puede pensarse como un desafío para sumar contribuciones que permitan dar cuenta de las particularidades que viene tomando el crecimiento del turismo actual en la Argentina, atendiendo a sus múltiples dimensiones.

Bibliografía citada

AITCHISON, C. (2009), "Gender and Tourism Discourses: Advancing the Gender Project in Tourism Studies", en TAZIM JAMAL, MIKE ROBINSON (eds.), *The SAGE Handbook of Tourism Studies*-SAGE (pp. 631-644). Londres: SAGE Publications Ltd.

ALMIRÓN, A., BERTONCELLO, R. Y TRONCOSO, C. (2006), "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina", en *Estudios y perspectivas en turismo*, 15 (2), CIET, 101-124, Buenos Aires.

BARRETTO, M. (2007), *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*, El Sauzal: Pasos Edita N1, España-Portugal.

BERTONCELLO, R. (2000), "Turismo en los Andes Patagónicos. Valorización turística de áreas de preservación ambiental", en *Actas Latinoamericanas de Varsovia*, 23, 43-58, Universidad de Varsovia.

BERTONCELLO, R. (2002), "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas", en *Aportes y Transferencias*, 6 (2), 29-50, Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.

BERTONCELLO, R. (2005), "Documento de Base y Síntesis del Panel del Sector Turismo", en Argentina, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECyT), Bases para un plan estratégico de mediano plazo en ciencia, tecnología e innovación. (pp.133 a 167). Buenos Aires: SECyT.

BIANCHI, R. (2003), "Place and power in tourism development: tracing the complex articulations of community and locality", en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 1 (1), 13-32, España-Portugal.

BIANCHI, R. (2009), The 'Critical Turn' in Tourism Studies: A Radical Critique. *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 11 (4), 484-504.

Boyd, S. (2004), "Tourism, Sustainability and Social Theory", en LEW, A., HALL, C. M. Y WILLIAMS, A. (eds.) *A companion to tourism*. Malden: Blackwell, pp. 473-483.

BRITTON, S. (1991), "Tourism, capital, and place: towards a critical geography of tourism. *Environment and Planning*", en *D Society and Space*, 9, 451-478.

BRUNER, E. (2001), "The Maasai and the Lion King: Authenticity, Nationalism, and Globalization in African Tourism", en *American Ethnologist*, 28 (4), pp. 881-908.

CAPANEGRA, C. A. (septiembre, 2005), "Políticas, intelectuales e instituciones del turismo en Argentina, 1955-2001", en *VII Jornadas Nacionales y I Simposio Internacional de Investigación- Acción en Turismo*, Bahía Blanca.

- CATER, E. (2004), "Ecotourism: Theory and Practice", en LEW, A., HALL, C M. Y WILLIAMS, A. (eds.) *A companion to tourism*, Malden: Blackwell, pp. 484-496.
- COHEN, E. (2005), "Principales tendencias en el turismo contemporáneo" en *Política y sociedad*, 1, España, 11-24.
- CRANG, M. (1997), "Picturing practices: research through the tourist gaze", en *Progress in Human Geography*, 21(3), 359-373.
- CROUCH, D. Y DESFORGES, L. (2003), "The Sensuous in the Tourist Encounter: Introduction: The Power of the Body", en *Tourist Studies*, 3 (5), 5-22.
- DUHAMEL, PH. Y KNAFOU, R. (2003), "Tourisme et littoral: intérêts et limites d'une mise en relation", en *Annales de Géographie*, 112 (629), 47-67.
- FRANKLIN, A. Y CRANG, M. (2001), "The trouble with tourism and travel theory?", en *Tourist Studies*, 1 (1), 5-22.
- Gale, T. (2011), "Tourism geographies and post-structuralism", en WILSON, J. (ed.) *The Routledge Handbook of Tourism Geographies*. Abingdon-Nueva York: Routledge, pp. 37-45.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1999), "Los usos sociales del patrimonio cultural", en AGUILAR CRIADO, E. (eds.) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- GRAHAM, B., ASHWORTH, G Y TUNBRIDGE, J. (2000), *A Geography of Heritage. Power, Culture and Economy*, Londres: Arnold Publishers.
- HIERNAUX, D. (2002A), "¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario" en *Aportes y transferencias*, 6 (2), 11-27, Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.
- HIERNAUX, D. (2002b), "Turismo e imaginarios", en HIERNAUX, D., CORDERO, A. y van DUYNEN MONTIJN. L. (eds.) *Imaginarios sociales y turismo sostenible*, San José: FLACSO, pp. 7-36.
- HOLDEN, A. (2009), "Tourism and natural resources", en JAMAL, T. Y ROBINSON, M (eds.) *The SAGE Handbook of Tourism Studies*. Londres: SAGE Publications Ltd, pp. 203-214).
- HOLDEN, A. (2011), "Environmental discourses and tourism", en WILSON, J. (ed.) *The Routledge Handbook of Tourism Geographies*, Abingdon-Nueva York: Routledge, pp. 194-200.
- HUGHES, G. (2004), "Tourism, Sustainability, and Social Theory", en LEW, A., HALL, C M. Y WILLIAMS, A. (eds.) *A companion to tourism*, Malden: Blackwell, pp. 498-509.
- HUNTER, C. (1997), "Sustainable tourism as an adaptive paradigm" en *Annals of Tourism Research*, 24(4): 850-867.
- KEEN, D. Y TUCKER, H. (2011), "Future spaces of postcolonialism in tourism", en WILSON, J. (ed.) *The Routledge Handbook of Tourism Geographies*, Abingdon-Nueva York: Routledge, pp. 97-102.
- KUPER, D., RAMÍREZ. L. Y TRONCOSO, C. (mayo, 2010), "Política turística y planificación: ¿de las estrategias centralizadas a las estrategias participativas?", en XI Coloquio Internacional de Geocrítica, Buenos Aires.
- LASH, S. Y URRY, J. (1998), *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la postorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.

- LIU, Z. (2003), "Sustainable tourism development: A critique", *Journal of sustainable tourism*, 11 (6), 459-475.
- MACCANNELL, D. (1989), *The tourist. A new theory of the leisure class*, Nueva York: Schocken Books Inc.
- MACCANNELL, D. (1992). "Reconstructed ethnicity. Tourism and cultural identity in Third World communities", en MACCANNELL, D. *Empty meeting grounds. The tourist papers*, Londres y Nueva York: Routledge, (pp. 158-171).
- MACCANNELL, D. (2001), "Tourist Agency", *Tourist Studies*, 1 (1): 23-37.
- MEETHAN, K. (2001), *Tourism in global society. Place, culture, consumption*, Nueva York: Palgrave.
- MEYER-ARENDETT, K. (2004), "Tourism and the natural environment", en LEW, A., HALL, C M. Y WILLIAMS, A. (eds.) *A companion to tourism*, Malden: Blackwell, pp. 425-437.
- MOREIRA BRAGA, T. (2001), "Desenvolvimento local endógeno. Entre a competitividade e a cidadania", en *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, 5, 23-37.
- NOUZEILLES, G. (2002), "Introducción", en NOUZEILLES, G. (eds.) *La naturaleza en disputa*, Buenos Aires: Paidós.
- OJEDA, D. (2013), Paraísos perversos: el turismo como estrategia de conservación neoliberal en el Parque Nacional Natural Tayrona, Colombia. Bogotá: Foro de Turismo Responsable ACSUR.
- OVERTON, J. (1979), "A critical examination of the establishment of National Parks and tourism in underdeveloped areas: Gros Morne National Park in Newfoundland", *Antipode*, 11 (2), 34-47.
- PRATS, LI. (1998), "El concepto de patrimonio cultural", en *Política y Sociedad. Revista de la Universidad Complutense*, 27: 63-76.
- RAMÍREZ, L. (octubre, 2008), "Desarrollo, sustentabilidad y turismo. Balance y armonía o conflicto y pragmatismo", en *X Jornadas Cuyanas de Geografía*, Mendoza.
- REISINGER, Y. y STEINER, C. (2006), "Reconceptualizing object authenticity", en *Annals of Tourism Research*, 33 (1), 65-86.
- SAARINEN, J. (2004), "Tourism and Touristic Representations of Nature", en LEW, A., HALL, C M. y WILLIAMS, A. (eds.) *A companion to tourism*, Malden: Blackwell, pp. 438-449.
- SANTAMARINA CAMPOS, B. (2003), "Los mapas geopolíticos de la Unesco: entre la distinción y la diferencia están las asimetrías. El éxito (exótico) del patrimonio inmaterial", *Revista de Antropología Social*, 22: 263-286.
- SHELLER. M. y URRY, J. (2006), "The new mobilities paradigm", en *Environment and Planning A*, 38, 207-226.
- SMITH, L. (2006), *Uses of heritage*. Londres Y Nueva York: Routledge.
- TIVER, J. (2011), "Tourism, space and gender", en WILSON, J. (ed.) *The Routledge Handbook of Tourism Geographies*, Abingdon-Nueva York: Routledge, pp. 90-96.
- TRONCOSO, C. (2012), "Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugares, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino", en Pasos Edita N°9, España-Portugal.

TRONCOSO, C. y ALMIRÓN, A. (2005), “Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones”, en *Aportes y transferencias*, 9 (1), 56-74, Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.

URRY, J. (2004), *La mirada del turista*, Lima: Universidad de San Martín de Porres (serie Turismo y Sociedad, 2).

WANG, N. (1999), “Rethinking authenticity in tourism experience”, en *Annals of Tourism Research*, 26 (2), 349-370.

